



Padres que son aliados y aumento de la autoestima

Cuando los padres y los profesionales de la enseñanza y del cuidado de niños establecen una relación de respeto mutuo, su alianza sienta una base sólida para alimentar la autoestima del niño¹.

Seis principios (que empiezan con la letra "A") para apoyar a los niños haciéndoles sentir que son dignos de ser amados, valiosos y competentes

Los padres y los profesionales de la educación temprana y del cuidado de niños pueden fomentar la autoestima del niño aplicando de manera congruente estas sencillas estrategias:

Afecto. - Transmite un sincero sentimiento de que se disfruta con los niños y se quiere estar con ellos

Atención. - Transmite un genuino interés en lo que interesa a los niños y en conocer a cada niño individualmente

Aceptación. - Transmite el respeto que el adulto tiene por el niño tal como es actualmente, sin presionarlo a cambiar, convertirse en otra persona o conformarse a determinadas reglas

Afirmación. - Transmite la aceptación de que los sentimientos del niño son reales y legítimos

Accesibilidad. - Disponibilidad emocional cuando sentimientos intensos embargan al niño, ayudándole a no sentirse abrumado y dándole tiempo para que recupere la compostura

Admiración. - Reconocimiento de los esfuerzos y de los logros del niño, alentándolo cuando las cosas se ponen difíciles y asegurándole que con el tiempo y la práctica será más fácil

Tiempo de dedicación individualⁱⁱ

- Aparte tiempo para jugar e interactuar individualmente con el niño.
- Aliente al niño a elegir e iniciar el juego o la actividad.
- Siga las instrucciones del niño. Observe, califique y reafirme el enfoque y las ideas del niño.
- Hable con el niño sobre sus intereses haciéndole preguntas abiertas.
- Cerciórese de que hayan muchos espejos para que los niños puedan observarse participando en los diversos aspectos del programa que usted imparta. Tome fotografías y envíelas a los padres para que éstos las disfruten.

Tiempo de dedicación en grupo

- Planifique y participe en interacciones en pequeños grupos, asegurando que cada niño tenga una participación positiva que los demás niños puedan observar y experimentar con ese niño.
- Apoye y entrene las habilidades que los niños necesitan tener para interactuar de manera positiva con sus compañeros.
- Reconozca y admire los actos de generosidad, empatía y afecto del niño, haciéndole ver las consecuencias naturales que tienen para el bienestar de los demás niños. Ejemplo: "Juanito estaba triste, pero tú le ayudaste a sentirse mejor haciendo un dibujo alegre para él".
- Sea un modelo de aceptación y de afecto para cada niño: ello hará que los niños consideren que todos los demás son buenos compañeros de juego.
- Comparta con los padres las observaciones que haya hecho durante el tiempo en grupo.

Asegure que cada niño se sienta apreciado y protegido

- Ofrezca consuelo a cada niño cuando se sienta lastimado, contrariado o enfermo.
- Aliente a los niños a traer consigo artículos personales que les reconforten y conecten con su familia (juguete de peluche, libro favorito, fotografías) y manténgalos en el espacio o casillero que tengan asignado. Utilizar fotos y etiquetas ayudará a mantener estos artículos separados de los materiales del programa de enseñanza.
- Aprenda palabras y frases clave en las lenguas de los niños y familias a las que presta sus servicios.

Asegure que cada niño se sienta competente y autónomo

- Apoye la iniciativa de los niños y aliéntelos a encontrar soluciones para los problemas.
- Cree oportunidades para que los niños exploren y ganen dominio de su entorno.
- Cree experiencias abiertas para asegurar que cada niño pueda tener éxito a nivel individual.
- Observe, señale y comparta con los niños, colegas y padres los logros, experiencias positivas y esfuerzos de cada niño.

Forme una alianza con los padres

- Utilice como referencia el modelo de atención primaria de la salud, el cual asigna un número limitado de familia a profesionales de la salud específicos.
- Delibere de manera abierta y respetuosa sobre los objetivos que los padres y el programa educativo tienen para los niños.
- Comparta con los padres sus observaciones sobre el temperamento y el comportamiento de sus niños, analizando tanto las características biológicas como el desarrollo de cada niño.
- Haga un esfuerzo por conocer la causa del comportamiento en vez de simplemente tratar de controlar o modificar ese comportamiento.
- Asegure que la comunicación tenga lugar sin juzgar ni criticar al niño o los padres.
- Acuérdesse de reconocer y felicitar a los padres por los éxitos que usted observe que están logrando en la crianza de sus hijos.

Establezca varias vías de comunicación con los padres

- A la llegada y a la salida, utilice un libro de comunicación o cartera de correspondencia para compartir notas positivas, fotografías y observaciones con los padres.
- Cree diarios individuales o carpetas de trabajos con cada niño e incluya fotografías, dibujos, anécdotas, historias, etc. con regularidad. Agregue comentarios positivos y admirativos sobre las características y los puntos fuertes del niño. Asegúrese de que los niños y los padres tengan acceso a esos diarios o carpetas para llevárselos a casa y poder mirarlos una y otra vez.
- Cree un diario de grupo que incorpore fotografías y dibujos de todos los niños. Mantenga ese diario de grupo en una pequeña mochila y envíelo por turno a casa de los padres, con páginas en blanco para que cada familia haga aportes y comentarios.

Todos ganamos cuando la autoestima positiva de un niño refleja su sentido de valía, competencia, aceptación y contribución social al grupo y a la comunidad.

- Niño o niña. El uso del masculino, en todo el documento, es genérico y no conlleva discriminación de género.
- Obra de consulta: Greenspan, S.I. (2002) *The Secure Child: Helping our Children Feel Safe and Confident in an Insecure World*. Cambridge: Perseus Publishing, pág. 61